

EL Alicantino

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, un mes	1'50 pesetas.
En los demás puntos de España, 3 meses	5'00
Extranjero, 6 meses	12'00

DIARIO CATÓLICO.

TELÉFONO NÚMERO 102.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

En la Redacción, Angeles, 4, prat. izquierda, y en la imprenta de esta periódico, Progreso, 5. Anuncios á precios convencionales.

DIÁLOGOS DE ACTUALIDAD

2.º

LOS LIBROS PROHIBIDOS

Prudencio.—Buenos días, Cavila.

Cavila.—Buenos días, Sr. Prudencio. Créi que ya no venía V.

Prudencio.—¿Hombre! ¿Por qué?

Cavila.—Porque es tarde, y... francamente, créi que se habría V. arrepentido de la cuestión que tenemos pendiente, porque estoy seguro de que no va V. á salir tan bien como de la de los días de fiesta.

Prudencio.—La verdad es que sería mejor dejar estas cosas para los que tienen el cargo de enseñar que á tí y á mí no nos toca más que aprender y obedecer.

Cavila.—¿No digo? Bien seguro estaba yo de la revancha; pero no créi que tan pronto se daría V. por vencido.

Prudencio.—Pero ¿de qué? hombre, ¿de qué me doy por vencido?

Cavila.—De que es una barbaridad el que se prohíba ningún libro, que es lo que yo decía á V. el otro día.

Prudencio.—Lo que es una barbaridad y algo más en uno que se llama católico, es hablar con tanto desprecio de la iglesia. Cuando ésta les prohíbe sus razones tendrán.

Cavila.—Es que yo también la tengo, señor Prudencio; porque el ser católico no impide el tener razón, y la razón natural dice que se debe leer de todo.

Prudencio.—No: la razón natural dice que se debe leer lo bueno y no lo malo, así como no se debe comer aquello que creemos que nos puede hacer daño.

Di. no me dijiste el otro día que ya no ibas á la taberna del tío Pepe porque te habían dicho que su vino tenía *futchina*?

Cavila.—Es verdad; pero ¿qué tiene que ver la *futchina* con los libros?

Prudencio.—Y tanto que tiene que ver. A tí te dijeron que el vino del tío Pepe tenía *futchina*, que la *futchina* era un veneno, y tú dejaste de ir á la taberna del tío Pepe. ¿Quieres que te diga yo ahora que fuiste un bárbaro por esto?

Cavila.—No puede V. decirme, porque lo irracional y lo bárbaro hubiera sido ir.

Prudencio.—Pues ahí tienes cómo lo irracional y lo bárbaro no es el no leer libros prohibidos, sino el leerlos.

Cavila.—Es que se sabía de cierto que aquel vino hacía daño por que ya se habían puesto malos tres ó cuatro, y aun se asegura que del vino, y no de otra cosa, fué de lo que murió el tío Jorge.

Prudencio.—Es que los libros prohibidos han hecho daño á muchos, y hombres más sabios que tú y que yo, sólo por leerlos, han apostatado de la religión (1), lo que es peor que morir, porque es condenarse para siempre.

Cavila.—Es que mire V. cómo el alcalde ha mandado cerrar la taberna.

Prudencio.—Pues por ahí, por ahí te cojo. El alcalde gha hecho bien ó mal en mandar cerrar la taberna?

Cavila.—Ha hecho bien.

Prudencio.—Pues también la Iglesia hace bien en prohibir los libros malos.

Cavila.—Es que esto se opondrá á que cada uno se convenza por sí mismo dónde está la verdad y dónde el error, y es prohibir la ilustración y matar la inteligencia.

Prudencio.—Es que aquello se opondrá á que cada uno se convenza por sí mismo de cuál vino tiene *futchina* y cuál no la tiene; y es prohibir la industria y matar la libertad.

Cavila.—Es que no debe haber libertad para los asesinos, y asesinos son los que envenenan los alimentos y las bebidas.

Prudencio.—Pues si asesinos son los que matan los cuerpos, asesinos son, y peores cien mil veces, los que matan las almas; y sinó debe haber libertad para aquellos, menos la debe haber para éstos.

Cavila.—Es que el alcalde hizo muy bien en mandar cerrar la taberna, porque tiene el derecho y el deber de cuidar de la salud pública y particular de sus conciudadanos.

Prudencio.—Es que la Iglesia hace muy bien en prohibir los libros malos, porque tiene el derecho y el deber de cuidar de la salvación eterna de sus hijos.

Cavila.—Es que el alcalde, antes de tomar esa determinación, se informó de los médicos y boticarios, que reconocieron el vino y declararon que tenía *futchina*.

Prudencio.—Es que la Iglesia, antes de prohibir un libro, se le entrega á los teólogos que son los médicos y boticarios de las almas, y tan doctores en su ciencia como los otros en la suya, los cuales reconocen y examinan detenidamente el libro; y si declaran que hay error, entonces le prohíbe la Iglesia; y sinó, nó.

Cavila.—Vaya, Sr. Prudencio, no se puede disputar con V.

Prudencio.—¿Por qué, Cavila? ¿Porque te he probado que no es irracional sino muy conforme á la razón que la Iglesia prohíba los libros malos? Pues amigo; yo no quería entrar en esta cuestión; pero ya que tú me has provocado, no te avergüences de haber salido con las manos en la cabeza: felicitate de ello, y no vitelvas á leer libros prohibidos.

Cavila.—Pero ¿qué interés tiene la Iglesia en que yo no les lea.

Prudencio.—Hombre, la Iglesia no tiene otro interés en que no leas los libros malos, que el que tiene el alcalde en que no bebas *futchina*: no tiene otro interés que tu salvación; porque si lees esos libros y te dejas llevar de sus malas doctrinas, ella nada perderá, como nada ha perdido á pesar de los muchos que, como te indiqué antes, se han separado de ella. Ellos han dejado de existir, sus errores han muerto con ellos, y la Iglesia vive hace cerca de veinte siglos, combatida por todas las pasiones y todos los errores: esto debe probarte que si no es tu salvación, nada á la iglesia importa que tú leas los libros prohibidos.

Cavila.—Pero ¿qué peligro puede haber en leer los libros malos habiendo tantos buenos? Se leen los malos, y después se leen los buenos.

Prudencio.—Pues nada: vete á la botica, tómate un veneno, y mañana ó dentro de ocho días vuelves, y te tomas un contraveneno.

Cavila.—¿Hombre! eso no es lo mismo.

Prudencio.—¿Qué más dá? El contraveneno te hará arrojar el veneno, y te quedarás tan campante.

Cavila.—¿Y puedo morirme antes!

Prudencio.—¿Ah! ¿on que puedes morirte? ¿Con que temes morirte por efecto del veneno, y no temes vivir con el corazón y el entendimiento inficionados por la ponzoña de las malas doctrinas?

Cavila.—Pues ya sabe V. que he leído libros y periódicos, y nada me ha sucedido.

Prudencio.—¿Nada te ha sucedido? Pues esa indiferencia con que miras las cosas de la religión, ese desprecio con que hablas de la Iglesia y de sus ministros, esa soberbia con que pretendes saber lo que no has estudiado, ¿qué son sino efectos del veneno que has bebido en esos libros?

Cavila.—¿Qué veneno ni qué ocho cuartos! Pues qué ¿no soy yo capaz de distinguir lo bueno de lo malo?

Prudencio.—No: porque lo malo no siempre se presenta como es, sino con apariencias de bueno. Hay en muchos libros chanzas, hay gracias que parece que no están escritas más que para hacer reír, y sin embargo, llevan envuelta una herejía ó despiertan una mala pasión. Otras veces se habla en los libros del *Soberano Artífice, del Gran Arquitecto del Universo*, cuyas palabras parecen referirse á Dios, y tal vez se niega con ellas su Providencia. Se habla también de la *virtud, de la moral*; y como diga á continuación *universal*, seguramente se combaten allí las verdaderas virtudes; y para conocer esto se necesita haber estudiado mucho.

Desengáñate, Cavila: unos sirven para vendimiar y otros para sacar cestos. No todos hemos nacido para todo, y á nadie mejor que á tí se puede aplicar aquello de "zapatero á tus zapatos".

Cavila.—¿Sr. Prudencio!

Prudencio.—¿Hombre no te enfades! Si yo te dijera que eras mal zapatero, bueno que te enfadaras; pero si te digo que no sabes lo que no has estudiado...

Cavila.—Pero he leído tanto como V.

Prudencio.—Tanto como yo, no, porque ya sabes que, gracias á Dios, tengo una posición desahogada, no tengo necesidad de trabajar para comer, y puedo, como lo hago, dedicar dos ó tres horas diarias á leer muchos y buenos libros, además de lo poco que estudié de chico. Aún así no tengo pretensiones de saber mucho: por que para saber discurrir y disputar sobre una ciencia cualquiera, se necesita haberla estudiado desde sus fundamentos, y no dedicarse á otra cosa; y la ciencia de la religión, no creas tú que es más fácil que otra cualquiera. Y sinó mira los curas: estudian catorce ó quince años de carrera, y después siguen estudiando toda su vida. Pues bien: así como tú no te atreverías á disputar de leyes con un abogado, ni de medicina con un médico, tampoco debes disputar de religión, por que no la has estudiado.

Cavila.—Pero es que de religión todo el mundo habla y escribe, y por eso todo el mundo puede leer y disputar.

Prudencio.—Pues es que á todos los que hablan y escriben de religión sin haberla estudiado, sin saber siquiera el catecismo, les diría yo lo mismo que á tí; porque aquello de "zapatero á tus zapatos", tiene perfecta aplicación á los abogados, á los médicos, etc., etc., que no teniendo pleitos que defender, ni enfermos que visitar, se dedican á escribir de lo que no entienden. Figúrate tú, por consiguiente, cuántos disparates, cuántas herejías y cuántas barbaridades dirán en una materia que no conocen ni aun por el forro.

Cavila.—Pues ellos han estudiado tantos ó más años que los curas.

Prudencio.—Si; pero no han estudiado religión, que es de lo que escriben. Dime ¿irías tú á consultar una enfermedad con el abogado ó á que te defendiera en un juicio el médico?

Cavila.—Claro que nó.

Prudencio.—¿Se atreverían ellos á cambiar sus papeles, escribiendo el médico de leyes y el abogado de medicina?

Cavila.—Claro que tampoco.

Prudencio.—Pues entonces ¿por qué han de escribir ni el uno ni el otro de Religión?

Cavila.—¿Con que es decir, Sr. Prudencio, que no tengo más remedio que quedarme tan bruto como soy, ó pasar por un hereje ó un renegado?

Prudencio.—No, hombre; tú puedes instruirte todo lo que quieras sin pasar por ninguna de esas cosas; antes por el contrario, recobrando tu fama de hombre de bien y de buen cristiano.

Cavila.—Pues no se cómo.

Prudencio.—Pues de una manera muy sencilla: antes me has dicho que tú no irías á consultar una enfermedad con un abogado ni un pleito con un médico: ¿no es verdad?

Cavila.—Si señor.

Prudencio.—Pues del mismo modo no debes consultar las cosas de la religión sino con un Cura. Puedes consultar, puedes exponerle cuantas dudas te ocurran, puedes leer libros buenos...

Cavila.—Pero ¿qué se yo cuáles son los buenos?

Prudencio.—Claro que no lo sabrás, porque nunca has tratado de averiguarlo, pero es la cosa más fácil. Hoy mismo he visto anunciado un libro que se titula "Complemento del Índice romano, ó sea Índice de los libros prohibidos por el Santo oficio de la *Inquisición Española*..."

Cavila.—¿Oh! Sr. Prudencio, ¡qué ha dicho usted! ¡la Inquisición! ¡la Inquisición! Pues no faltaba más que viniera V. ahora con la Inquisición...

Prudencio.—Ja, ja, ja... Pero, hombre, ¿tú que sabes lo que es la Inquisición?

Cavila.—No, señor, no: ni lo sé, ni lo quiero saber.

Prudencio.—Ea, pues ya lo sabrás otro día.

Cavila.—No, señor; ni otro día ni ahora, ni nunca; no quiero oír hablar de la Inquisición.

Prudencio.—Bien, hombre, bien, pues no hablaremos; cálmate y oye lo que te iba á decir. Hay en Roma una Congregación de hombres sabios en todas las ciencias á quienes el Papa manda examinar los libros sospechosos de herejía. Si después de examinados con mucha detención ven que tienen errores contra la fé entonces anotan el título del libro y el nombre del autor en un cuaderno que tienen apropiado, y que por esto se llama Índice. Cada medio año, la Congregación publica los libros anotados en el Índice, que luego dan á conocer las revistas y periódicos católicos; y aquí tienes por dónde podemos saber fácilmente cuáles son los libros prohibidos. Hay otros libros que les tiene ya prohibidos la iglesia sin necesidad de verles...

Cavila.—¿Qué barbaridad!

Prudencio.—Aguarda, hombre, aguarda: no juzgues tan de ligero. ¿No sabes tú dónde venden buen vino, sin necesidad de probarlo?

Cavila.—Claro que sí, porque demasiado se sabe ya el que echa agua y el que no la echa.

Prudencio.—Pues del mismo modo se conoce á los que escriben buenos libros y á los que les escriben malos; por eso están ya condenados los nombres de algunos escritores que están acreditados de impíos, y todas cuantas obras escriban están prohibidas, como por ejemplo, las novelas de Paul de Kock, de E. Sue.

Cavila.—¿De veras?

Prudencio.—Pues claro, hombre, claro. Un mal zapatero no puede hacer buenos zapatos, y basta saber que son suyos para tener la seguridad de que han de durar poco. Así un mal escritor no puede escribir buenos libros, y basta conocer su nombre para conocer que tiene errores.

Cavila.—Pues ya veo yo que es más difícil acertar con un libro bueno...

Prudencio.—No, hombre, no es difícil. Si les vas á comprar, no les compras más que en las librerías católicas; y si los pides prestados, no se los pidas más que á aquellos que sabes de cierto que no les tienen malos; desde luego puedes contar con todos los míos, que te los prestaré con mucho gusto.

Cavila.—Muchas gracias, señor Prudencio; pero dígame V. ¿no ha tenido V. nunca libros prohibidos?

Prudencio.—Hombre, si que les he tenido; pero era porque no sabía que estaban prohibidos: en el momento que lo supe, les quemé.

Cavila.—¿De veras?

Prudencio.—Pues, ¿qué había de hacer?

Cavila.—Yo no hubiera tenido valor para tanto.

Prudencio.—¿Ah! Pues es que no puedes menos.

Cavila.—¿Cómo que no puedo menos?

Prudencio.—Porque bajo pecado mortal estás

obligado á quemarlos ó á entregar á la autoridad competente, que es la Iglesia; esto es, el Obispo, el Párroco, ó el Confesor.

Cavila.—¿Hombre! no me haga V. reír.

Prudencio.—No, la cosa no es para que la tomes á risa. Si tienes libros prohibidos, aunque no los leas, estás en pecado mortal y te condenarás sin remedio.

Cavila.—¿Pero aunque no los lea, ha dicho V!

Prudencio.—Aunque no los leas.

Cavila.—¿Pues qué mal hago yo á nadie con tenerlos en mi cajón?

Prudencio.—Puedes hacer mucho mal, aun sin tú quererlo. Si tuvieras un frasco de veneno aunque fuera en tu cajón, podía fácilmente tu mujer ó alguno de tus hijos ir á probarlo sin saber lo que era, y envenenarse; y entonces tú serías el responsable de estas muertes. Por eso las leyes civiles mandan que nadie tenga veneno más que los boticarios, y á éstos no se les permite vender sino con receta del médico. Pues por esta misma razón la iglesia prohíbe que se tengan libros malos; porque estos son un veneno para las almas, según te he demostrado antes, y no les permite vender ni tener, sinó con una autorización especial. Y así como ocurren en las penas de la ley civil los que faltan á ella, incurrir en las penas de la ley eclesiástica, esto es, en las mortales, los que tienen libros prohibidos, aunque no los lean, los que les venden, los que les imprimen, los que les encuadernan, y todos los que de cualquiera manera contribuyen á su propagación.

Cavila.—¿Y diga V.: ¿sucede lo mismo con los periódicos?

Prudencio.—Lo mismo: ¿qué más dá?

Cavila.—Los periódicos no son libros.

Prudencio.—No son libros, porque ordinariamente no se conservan; pero en cambio se leen más, porque se leen más pronto y cuestan menos; de modo que hacen más daño, si á mano viene, que los libros.

Cavila.—¿Con que hay que quemar también los periódicos?

Prudencio.—Lo mejores no tomarlos siquiera en las manos; porque así como pecan todos los que contribuyen á la propagación de los malos libros, pecan también los que contribuyen á la propagación de los malos periódicos: los suscritores, los impresores, y hasta los repartidores, y excusado es decir que los redactores y colaboradores.

Cavila.—¿Y V. ¿no ha estado suscrito nunca á ningún periódico malo?

Prudencio.—Nunca: ni siquiera indirectamente he querido contribuir á sostenerlos, pues no he querido pertenecer al casino sólo porque están suscritos á periódicos malos.

Cavila.—Pero ¿cuáles son los periódicos malos?

Prudencio.—Hombre, esto no me atreveré á decirte, al menos por sus nombres, porque estos no están en el Índice; pero desde luego puedes considerar como malos los periódicos, que aunque no sea claramente sino de una manera embozada, en gacetillas y en copias, se burlan ó ridiculizan las cosas de la Iglesia y sus ministros; los que acogen fácilmente cualquier género de calumnias y no las desmienten; y para completa seguridad, lo que debes hacer es lo que te dije respecto de los libros: consulta con hombres ilustrados y que al mismo tiempo sean buenos católicos, y haz lo que ellos te digan.

Cavila.—Pero, diga V.: ¿no se pueden leer los periódicos aunque no sea más que para saber noticias?

Prudencio.—No, porque siempre se contribuye al sostenimiento del periódico.

Cavila.—Si yo no lo compro, porque me lo deja el vecino.

Prudencio.—Pues ni aún así puedes leerle, como no puedes ni debes manejar un arma de fuego cuyo mecanismo no conozcas, porque te expones á que salga el tiro cuando tú menos lo piensas. En los periódicos malos son peligrosas hasta las noticias y aún los anuncios, porque están escritos con tal malicia, que á veces una noticia lleva envuelta una calumnia ó un sarcasmo contra una cosa ó persona sagrada; y esto, ya ves tú si es grave.

Cavila.—Pues, señor, me he lucido. ¿Quién me había de decir á mí que me había de quedar sin periódicos, cuando yo creía que no podría pasar sin ellos!

Prudencio.—Yo te dejaré los míos.

Cavila.—No, no señor, muchas gracias: prefiero no leer ninguno, por que si leo los de V. creo que voy á concluir hasta por ser partidario de la Inquisición.

Prudencio.—Pero hombre, tú qué crees que era la inquisición?

Cavila.—Es que ya le he dicho á V. que ni quiero saberlo.

Prudencio.—Vaya, pues otro día hablaremos de eso.

Cavila.—No señor, no, no hablaremos; y lo que es con esa intención no vuelva V. por aquí.

Prudencio.—Bueno, hombre, pues no volveré; á Dios.

Cavila.—Vaya V. con Dios.

(1) Respuestas del P. Franco, t. 1.º página 383.

REGLAS

para discernir los periódicos buenos de los malos extractados de una pastoral del Ilmo. Sr. Obispo de Plasencia.

"Debeis sospechar de todo impreso ó periódico que se caracterice á sí mismo llamándose liberal. Condenado el liberalismo por la Iglesia como contrario á los principios católicos, ese solo título parece una pública manifestación de rebeldía contra sus decisiones; una profesión de seguir y sostener doctrinas opuestas á las que ella enseña.

"Aun sin declararse liberales, deben inspirar desconfianza todos aquellos impresos en que con más ó menos habilidad se aprueban, sostienen ó defienden en la práctica soluciones fundadas en el principio de esa secta; con más motivo si se elogian en ellos, aunque no sea más que de paso, las llamadas conquistas del progreso y civilización modernos, y si se quiere conciliarlas con el Catholicismo...

"Son igualmente acreedores á ser mirados con recelo aquellos en que se ofende á los católicos llamándoles neos, ultramontanos, oscurantistas, fanáticos, exagerados, intransigentes y otros mote de este jaez. . .

"Si observais que en periódicos, ó impresos de otro género, se juzga y censura el modo de proceder en las funciones propias de su ministerio, á los que puso el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios, como se expresa S. Pablo, desconfiad, amados hijos; porque á sabiendas ó inconscientemente se revela el orgulloso intento de debilitar en el ánimo de los fieles la debida veneración á sus Pastores, y quebrantar su respeto, sumisión y obediencia á las disposiciones que adoptan en uso de su derecho para bien de las almas encomendadas á su cuidado pastoral.

"No tengais tampoco escrúpulo en sospechar de aquellos periódicos que sin causa justa y sin obtener dispensa de la autoridad competente hacen en días festivos la tirada de sus números. Quien desprecia de esa manera la Ley de Dios, y los preceptos de la Iglesia, dá á entender que le importa poco lo que á Dios y á la Iglesia se refiere.

"En fin, temed cuando en libros, revistas, periódicos, etc., veais que no se tiene reparo en colocar al lado del artículo de sana doctrina otro, y otros de los que no puede asegurarse lo mismo; que se publican trabajos excelentes de autores católicos, y á la vez, en confusa mezcla, otros de impíos escépticos... y afiliados á sectas opuestas á la verdad... Los artículos de mala doctrina os causarán más escándalo que edificación los buenos que con ellos están unidos.

EL CUARTO CENTENARIO

DE LA

SANTÍSIMA FAZ.

ADHESIONES Y PROTESTAS

Los que suscriben, amantes hijos de la Santísima Faz del Salvador, se unen al pensamiento iniciado por EL ALICANTINO de que se conmemore dignamente el cuarto centenario de poseer tan veneranda Reliquia y desean que esta conmemoración corresponda á la excel-situd del objeto á que se dedica protestando contra las frases lanzadas por un periódico en desdoro del culto y veneración que Alicante entero tributa á tan sagrada y bendita Imágen.

Pascual Misó.—María Olivares.—Antonio Ramirez.—Vicente Ramirez.—María Ramirez.—María Marco.—Vicente Esclapes.—Antonio Esclapes.—María Galiana.—Vicenta Llorca.—Isabel Baldó.—Jaime Campos.—José Galiana.—Teresa Galiana.—María Galiana.—Miguel Galiana.—Vicente Galiana.—Vicente García.—Elisa Fernandez.—Josefa Misó.—Josefa Mereger.—Bautista Salem.—Manuel Salem.—Francisco Misó.—Rafaela Sevilla.—Consuelo García.—Josefa Zaragoza.—Teresa Mulet.—Juan Mulet.—Antonio Mulet.—Manuel Mulet.—María Sales.—Bartolomé Mansane.—Angel Merengen.—Rosa Romea.—Miguel Sales.—Antonio Masía.—Josefa Ramon.—Francisca Rizo.—Francisca Rizo.—Josefa Escolano.—José Rovira.—Teresa Rovira.—Concha Corbeto.—Concha Fillol.—Concha Carratalá.—Isabel Martinez.—Bernardo Martinez.—Remedios Marco.—María Sella.—Ramona Gasalles.—Paulina Fillol.—Vicenta Galan.—Teresa Martinez.—Loreto Martinez.—Joaquin Martinez.—Angeles Sandoval.—Concha Sandoval.—Mariana Vives.—Rosa Vives.—Ramona Ortega.—Dolores Almenar.—Mariana Albadalejo.—Consuelo Carratalá.—Concepción Beneito.—Consuelo Llobregat.—Josefa Llobregat.—Antonio Carratalá.—Manuel Carratalá.—Juan Carratalá.—Dolores Sevilla.—Martina Luciano.—Angeles Zaragoza.—Paula Ripoll.—Gaspar Sellés.—Josefa Crespo.—Manuela Gonzalez.—Juan Crespo.—José Crespo.—

Josefa Selmos.—Salvador Crespo.—Eduardo Fillol.—Eduardo Fillol.—Justa Miguel.—Antonia Miguel.—María Soto.—Francisca Morales.—José Pastor.—Josefa Jover.—Francisca Más.—Elvira Verdú.—José Fillol.—Antonio Fillol.—María Poveda.—María Marco.—Francisca Fernandez.—Josefa Martinez.—Francisco Fernandez.—Antonio Fernandez.—Dolores Fernandez.—Vicenta Ballester.—Angela Llorens.—Alejandro Carratalá.—Rafaela Carratalá.—Agustin Carratalá.—Asunción Carratalá.—Francisco Carratalá.—Agustin Carratalá Martinez.—Antonio Blanes.—Rafael Ors.—Dolores Ramis.—Mariano Ors.—Guillermo Faes.—María Faes.—Rafaela Guillen.—Magdalena Guillen.—Consuelo Ortiz.—Vicenta Ortiz.—Vicente Solmes.—Loreto Hernandez.—Teresa Morar.—María Oltra.—Amalia Diaz.—Juan Bastual.—Dionisio Perez.—Rosa Vives.—Francisco Blasco.—Remedios Garcia.—Rosa Ferrandiz.—Dolores Torregrosa.—Josefa Gonzalez.—María Martinez.—Francisca Morales.—María Soler.—Agustin Alberola.—Asunción Soler.—María Llorca.—Catalina Mingot.—Leoncio Santamaria.—María Mingot.—Mercedes Asuar.—Rafaela Bornat.—Soledad Bornat.—Dolores Pares.—Antonio Llorca.—Serafina Pascual.—Teresa Pascual.—Vicente Carbonell.—Vicente Carbonell Pascual.—José Carbonell.—María Llorca.—Teresa Sala.—Teresa Compañ.—Josefa Compañ.—Manuel Compañ.—Francisco Compañ.—Enriqueta Compañ.—María Compañ.—Asunción Mendiola.—Roque Morelló.—Ana Rovira.—Antonia Rovira.—Joaquin Nadal.—Vicenta Tomas.—María Nadal.—Amparo Nadal.—Joaquin Nadal Tomás.—Vicenta Nadal.—Vicente Nadal.—Joaquin Such.—José Such.—María Such.—Pedro Such.—Ana María Llorens.—Joaquin Such Llorens.—Mónica Molina.—Vicente Bastual.

EL ALICANTINO.

Alicante 21 de Junio de 1888.

LAS FIESTAS DE AGOSTO

En todas las ciudades de España hay la costumbre de celebrar con gran pompa y magnificencia alguna festividad religiosa en la que toman parte las autoridades, el comercio, los gremios de artesanos y el pueblo entero que hace profesión pública de sus creencias. Alicante, sin embargo, parece la esención de esta regla. Aquí no solamente se descuida el interés religioso que toda población cristiana debe conservar y fomentar de día en día sino que se deja que la inercia y la apatía se enseñoree de todos reduciendo esto en perjuicio del desenvolvimiento moral y hasta material de la población.

No es que queremos culpar á nadie de estos males porque la culpa está en todos; pero creemos que las personas influyentes debieran tomar la iniciativa en este asunto y reanimar el espíritu de la población; ora inspirando á las autoridades los medios más convenientes para realizar un buen programa de fiestas, digno de la cultura de esta ciudad, ora excitando á las corporaciones para que tomen parte y cooperen en cuanto alcancen sus fuerzas á realizar aquel fin.

No basta que para las próximas fiestas que se han de celebrar en el mes de Agosto se haya nombrado una comisión encargada de redactar un programa y de entender y ordenar los festejos; puesto que por mucho celo y voluntad que despleguen los que la forman ¡qué podrán hacer si se les abandona á los pocos recursos que el Ayuntamiento puede dedicar á este objeto? Nada seguramente que responda al buen nombre de esta ciudad. Es preciso que presten su valiosa influencia y concurso todas aquellas personas que forman el núcleo, por decirlo así, de la sociedad alicantina.

En ciudades menos populosas y de menos categoría que Alicante se dan con un año de anticipación los programas de certámenes ó concursos de bellas artes sin escluir la pintura, la música y escultura; pero aquí no sé por qué razón cuando se dá algún certámen viene á ser casi siempre puramente literario y los programas se publican tan tarde que no es extraño que algunos temas queden desierto, pues no se dá tiempo más que para hacer cuatro seguidillas.

La comisión de ornato debiera también por su parte llevar á efecto para aquella fecha algunas mejoras de poco coste; como por ejemplo la terminación

del paseo Corbalán, uno de los más bonitos de Alicante, y que lo sería más todavía sino fuera porque viene á quitarle las preciosas vistas que tiene al mar un caserón de madera situado en la playa que debe desaparecer de aquel sitio cueste lo que cueste.

La sociedad de Amigos del País que tantas veces ha demostrado su celo por todo lo que atañe al buen nombre de esta ciudad, también debía tomar parte activa en estas fiestas, ora abriendo exposiciones provinciales, agrícolas ó industriales, ora enriqueciendo los certámenes con nuevos temas de interés provincial.

Bien sabemos que por desgracia es tarde para llevar á efecto muchas de las cosas que hemos apuntado, pero no obstante quizás nuestras pobres indicaciones ya que sean inútiles para este año puedan servir de aviso para lo sucesivo.

FEDERICO III, EMPERADOR DE ALEMANIA

Y REY DE PRUSIA.

Nació el emperador Federico en 18 de Octubre de 1831. A los diez años ingresó en el ejército con el grado de alférez, siendo ascendido rápidamente, como todos los príncipes de Prusia, á los grados superiores. Sabido es que su padre el emperador Guillermo IV y su hermano de Prusia primero, y del Imperio alemán más tarde, el emperador Federico. En 1858 casó con la princesa Victoria, hija mayor de la reina de Inglaterra, su compañera cariñosa é inseparable, cuya vida ejemplar, severas costumbres, afición á las de Inglaterra y amor profuso á su augusto esposo, son proverbiales en toda Europa.

La educación de los príncipes prusianos, es ante todo y sobre todo, militar, como cumple á una monarquía que por las armas se ha fundado y engrandecido. Se ha comparado muchas veces, y con razón, á la pobre y tosca Prusia en medio de las naciones ricas y cultísimas de Alemania, á la antigua Macedonia en medio de una Grecia en condiciones respectivas análogas á las de la moderna Alemania. En efecto, los prusianos, sin territorio feraz, sin gran población, sin sabios de nota y sin artistas ilustres sólo por la sabia organización de sus regimientos han conquistado y dominan la Alemania como los antiguos macedonios conquistaron y dominaron la Grecia.

En el fondo, en Italia, ha sucedido idéntico fenómeno, predominando sobre las naciones prósperas, científicas y artísticas el rudo y soldadesco Piemonte.

Federico III fué educado para militar; pero no por eso descuidaron sus padres su instrucción en otros ramos.

Hasta 1864, en que hizo su primera campaña contra Dinamarca, era más conocido el príncipe Federico ó Fritz, como dicen sus compatriotas, por su carácter sencillo y bondadoso, y su afición á las investigaciones históricas y á los estudios arqueológicos que por sus prendas militares. Esto no es de extrañar teniendo en cuenta que habia sido discípulo de Curtius, el sabio helenista y anticuario de universal reputación.

En la guerra contra Dinamarca hizo el entonces príncipe heredero sus primeras armas; pero en donde se distinguió extraordinariamente, fué en la famosa campaña de 1866 que concluyó en pocas semanas con la hegemonía de Austria en la confederación germánica.

Declarada la guerra el 15 de Junio de 1866, puso el reino de Prusia sobre las armas 660.000 hombres. De esta enorme masa de fuerzas, 120.000 hombres con 352 cañones, formaron el llamado segundo ejército activo, á cuyo frente se puso el futuro emperador y entonces príncipe real.

El día 15 de Junio, uno despues de la declaración de guerra, invadieron los prusianos el Estado neutral de Hannover. El ejército hannoveriano (18.000 hombres) defendió su territorio heroicamente y aún consiguió una victoria gloriosa en Langensalza (27 de Junio); pero el 29, acosado por las inmensas masas prusianas, no tiene más remedio que rendir las armas. El ejército del príncipe imperial favoreció la empresa audaz de Hannover con una enérgica demostración ofensiva hacia el Sur de Silesia.

El 23 de Junio entraron los prusianos en Bohemia. Federico con sus 120.000 hombres ocupó la extensa línea entre Liebau y Glatz, á lo largo del Riesens-Gebirge. El 25 emprendió un movimiento rapidísimo de avance sobre Trautenau en combinación con el ejército llamado del Elba. En Trautenau tuvo lugar el primer combate, que fué la primera victoria de los prusianos sobre los austriacos. Para no cansar á nuestros lectores, diremos que tres ejércitos prusianos, cada uno de ellos de las proporciones del de Federico, fueron conducidos por el famoso Moltke contra el ejército austriaco, mandado por el mariscal Benedek, de un modo tan admirable que fué entonces y será siempre el asombro de los militares.

El 2 de Julio los austriacos, que ya habian perdido un inmenso territorio y 40.000 hombres de baja, y dejado arruinarse á sus aliados los bávaros y hannoverianos, se reconcentraron para resistir á sus enemigos detrás del Bistritz. Sabido es de todos el desenlace.

Atacados vigorosamente los austriacos, fue-

ron derrotados por completo, perdiendo 5.500 muertos, 16.000 heridos, 20.000 prisioneros, 180 cañones, y lo que es más sensible, el primer rango en Alemania, y hasta la representación oficial de potencia alemana.

La conducta del príncipe real en esta gloriosa jornada fué uno de los mayores motivos de regocijo del veterano monarca, que dió público testimonio de su satisfacción condecorando por su mano al príncipe en el campo de batalla.

La oportuna llegada del príncipe heredero habia decidido el éxito, pues las tropas de Federico Carlos estaban tan fatigadas de un combate de seis horas con un enemigo muy superior, que apenas hubiera podido resistir por más tiempo.

En Junio del año siguiente visitó Federico la Exposición Universal de Paris obteniendo, por parte de Napoleón III la más cordial acogida. Poco despues, en 1870, la candidatura del príncipe de Hohenzollern para la corona de España servia de pretexto á la ruptura entre Francia y Prusia, que produjo la terrible guerra de 1870.

El príncipe heredero, al frente del tercer ejército, compuesto de tropas prusianas, bávaras, de Wurtemberg y de Baden, abandonó el 4 de Agosto de 1870 su cuartel general de Lindan, dirigiéndose hacia Wissemburg, donde estaba acampada la división del general Donay. Como es bien sabido, Napoleón III, en su impericia, no habia tenido en cuenta la principal causa de los triunfos de los prusianos en la guerra del 66, y habia diseminado sus fuerzas, en vez de oponer masas compactas á los formidables ejércitos de los prusianos. A la cabeza de 80.000 hombres el príncipe imperial atacó la división de Donay, que no llegaba á 12.000.

No hay que decir que los franceses fueron derrotados dejando en poder del enemigo más de 500 prisioneros. Prosiguiendo entonces con rapidez un movimiento de avance, el príncipe Federico, que habia recibido nuevos refuerzos, encontró el 6 de Agosto cerca de Reichshofen, el cuerpo de ejército de Mac-Mahon. No pasaba éste de 30.000 hombres, mientras los prusianos eran 100.000, servidos por la artillería correspondiente, que arrojaba un total de bocas de fuego cuatro veces mayor que el de la artillería francesa; así que el mariscal francés limitó sus esfuerzos á hacer cuanto fuera posible por evitar un desastre. La batalla duró desde las siete de la mañana hasta las cuatro de la tarde, en que, desordenada el ala derecha del ejército francés, tuvo que batirse en retirada, replegándose hacia Saverne.

Cuéntase, que al presenciarse el desfile de los prisioneros hechos en esta lucha heroica, el príncipe heredero se descubrió respetuosamente y dirigiéndose á su Estado Mayor, dijo: "Saludad al valor, señores. En toda mi vida he visto bravura superior á la de estos soldados, á quienes la fortuna ha hecho traición." Siguió la persecución de Mac-Mahon hasta Ingwillers, avanzando luego á través de los Vosgos mientras el mariscal operaba en retirada hacia Chalons.

Con su movimiento de avance el príncipe heredero cubrió el flanco izquierdo del principal ejército prusiano, permitiéndole con toda seguridad tener á raya á Bazaine. Luego, cambiando bruscamente la dirección, avanzó á marchas forzadas por el país que se extiende entre el Marne y el Aube para alcanzar á Mac-Mahon en su marcha sobre Sedan. Durante la batalla de cuatro días (del 30 de Agosto al 2 de Setiembre), que terminó con la capitulación de Sedan, el príncipe heredero ayudó poderosamente al ejército prusiano, mandado por el rey Guillermo, y al duque de Sajonia, á conseguir tan brillante resultado.

Despues de estos hechos, el príncipe Federico se incorporó con su ejército á las fuerzas que tenían puesto sitio á Paris.

Entonces fué cuando el rey Guillermo decidió dar público testimonio de su satisfacción así á su sobrino el príncipe Federico Carlos como á su hijo el príncipe real. En carta fechada en Versalles á 28 de Octubre de 1870, recordando las victorias y las operaciones militares dirigidas por su hijo, decía el rey de Prusia:

"Todos estos hechos, considerados en conjunto, señalan en tí al gran capitán querido de la fortuna. Mereces, por tanto, ocupar el rango más elevado en la jerarquía militar, y yo te nombro por la presente feld mariscal. Esta es la primera vez que se confiere esta distinción que otorgo igualmente al príncipe Federico Carlos, á príncipes de nuestra casa..."

Los acontecimientos posteriores, su enfermedad, su exaltación al trono y su reciente fallecimiento, no hay para qué referirlos; presentes están en la memoria de todos.

Hace pocos años, cuando en Noviembre de 1883 visitó el entonces príncipe imperial la capital de España, entre la multitud que acudía á contemplarle y á rendirle el homenaje de sus simpatías, apenas habria quien pudiera sospechar que aquel guerrero robusto, de estatura y fuerte complexión, estuviera herido de muerte, y que aún no apagados los ecos de regocijo de su elevación al solio, fuera arrebatado en edad relativamente temprana á las esperanzas de sus súbditos y á los vehementes deseos de tranquilidad de toda Europa, que consideraba ligada la vida del bondadoso emperador al mantenimiento de la paz.

A pesar de su cortísimo reinado, Federico III es de los monarcas contemporáneos que tienen asegurado un puesto en la memoria de los hombres por larguísimo plazo.

Sus hazañas militares, sus desgracias, su corto reinado, su figura, en suma, encaja en el capítulo brillante de su historia que ahora está es-

cribiendo Alemania Federico es de los que los alemanes del porvenir llamarán sus grandes antepasados. Es de esa heroica generación que con la punta de la espada ha sabido elevar a su patria a los más altos destinos políticos. Quizás su temprana muerte le quite de encima la tremenda responsabilidad de escribir las primeras líneas del capítulo de la decadencia de su raza y de su dinastía.

De todas suertes, la desaparición del emperador Federico a re una nueva era, probablemente de guerras y desastres, para Europa y el mundo.

Sección de noticias

En la Tribuna de Roma encontramos algunas explicaciones acerca de la noticia dada por la Agencia Stefani, sobre el incidente que acaba de surgir entre Italia y Zanzibar. Las cesiones de territorio a que se alude en los despachos de la Agencia son las que tuvieron lugar entre el antiguo Sultán de Zanzibar y el capitán Cecchi, cuando este último fué con el Barbarigo a explorar la desembocadura del Juba.

Las adquisiciones de territorio, que en opinión del explorador italiano habían de tener lugar en grande escala, acabaron por revestir modestas proporciones, sobre todo comparadas con las considerables extensiones de terreno adquiridas por una sociedad alemana.

Cuando el nuevo Sultán ocupó el trono, el Cónsul de Italia le presentó las cartas de reconocimiento de parte del Gobierno italiano; el Sultán quería dejar sin contestar estas cartas, y solo después de vivas instancias por parte del Cónsul consintió en enviar al consulado a uno de sus oficiales encargados de hacer una declaración verbal.

Esta actitud, que colocaba al Cónsul italiano en condiciones de inferioridad respecto a sus otros colegas acreditados en Zanzibar, ha obtenido por parte del agente de Italia la respuesta que era de esperar; el Cónsul ha notificado al Sultán que si en el término de dos días no obtenían sus cartas contestación escrita, arriaría la bandera y rompería toda suerte de relaciones con el Gobierno del Sultán.

El Gobierno de Italia ha aprobado en todas sus partes la conducta de su agente consular, y está dispuesto a llevar las cosas hasta el extremo, si es preciso, para que obtenga Italia cumplida satisfacción. El cañonero *Andrea Provana* ha salido ya de Massauah para Zanzibar.

Continúa sin interrupción en Madrid la recaudación de donativos para edificar la parroquia de Santa Cruz en el solar de Santo Tomás.

Lo recaudado en el mes de Mayo para esta reedificación ascienden, según la lista expuesta al público en el claustro de la Iglesia del Carmen Calzado, a la cifra de 20.110 pesetas, y los gastos originados en dicho mes, a 293; quedan una cantidad líquida de 19.817 pesetas, que han sido depositadas en el Banco de España a nombre del Sr. Obispo de Madrid-Alcalá.

Di-señ de Salamanca que la plaga filoxérica que hizo su invasión el año pasado en los viñedos del partido de Vitigudino está tomando al presente desoladoras proporciones, amenazando extenderse por toda la zona vinícola de la izquierda del Duero, desde la confluencia del Tormes, en Villarino, hasta la del Agueda, en Fregeneda.

Según los despachos de Constantinopla, la situación de la Hacienda Turca es tan apurada que ni siquiera hay medio de pagar los haberes de los pequeños empleados y de las tropas de la guarnición.

Añaden que las sociedades de crédito se niegan a hacer nuevos anticipos al Tesoro.

En breve podrán los visitantes de la Exposición de Barcelona examinar los notables ejemplares de arqueología que la comisión de este nombre está reuniendo en la sección correspondiente, muchos de los cuales pertenecen al Museo Arqueológico Nacional y otros de gran valor que han sido enviados por algunos Obispos.

Antes de circular en Berlin la noticia de la muerte del Emperador, los teatros suspendieron las representaciones.

Se dice que la exaltación al trono de Alemania del Kromprinz, no será una garantía para la paz, sino al contrario, un peligro constante para la paz europea.

Se estaba el lunes lamentando un carretero en la Venta de Macari, junto a Guadasequier, en la carretera de Alcoy a Játiva, deplorando la pérdida de un billete de Banco de cien pesetas, cuando se presentó un labrador con dicho billete en la mano, que devolvió a su dueño, diciendo que un niño, hijo suyo, se lo había encontrado. La alegría del carretero fué tan grande como natural y el rasgo de honradez del labrador cuyo nombre sentimos ignorar, digno de alabanza y encomio.

Se acaba de constituir en Valencia la "Asociación Mercantil valenciana," formada por fabricantes, almacenistas y vendedores al por mayor de tejidos para la defensa común de sus intereses. Particularmente se propone prever y evitar en lo posible las quiebras, suspensiones

de pagos y concursos y gestionar cuanto convenga a los asociados.

El día 20 del actual llegará a Santander el Excmo. Sr. D. Juan Martín Herrera, Arzobispo electo de Santiago.

Por falta de armoniaco no ha podido funcionar estos días la máquina de hielo artificial.

Hoy a las nueve y media tendrá lugar en San Nicolás los funerales, por el eterno descanso del que fué Alcalde de Alicante Sr. don Carlos Chorro.

Estos funerales costeados por el Ayuntamiento se celebrarán revestidos de gran pompa.

El Diputado a Cortes por el distrito de Albaida, Sr. Iranzo tiene en su poder el orden para que sea montado y colocado en el mes de Septiembre próximo el puente de hierro que se ha de colocar desde que se construyó la carretera de Játiva a Alcoy y Alicante, es decir hace buen número de años.

Falta hacía tan importante mejora, reclamada en vano hasta el presente, por todos estos pueblos, y merecen elogios y gratitud el celo y atención que el Sr. Iranzo ha dedicado a resolver tan importante y ansiada obra.

Tomamos de *El Serpis* de Alcoy:

"Al estallar la tormenta del domingo, las reses para el abatimiento de carnes de esta ciudad, que en número de más de 500 cabezas, se hallaban pastando en la parte alta del Carrascal, se encaminaron a todo correr en dirección a la llamada Cova de Simarro, para gu recerse de la intemperie, sorprendiéndolas en la marcha un rayo que mató cincuenta y siete machos cabrios de los que formaban a la cola del rebaño.

También se dice que ha muerto otra chispa eléctrica a un vecino de Alfafara que sorprendió en el campo la tempestad, aunque esta última noticia no la hemos podido comprobar.

Efectuados los exámenes en las escuelas de esta capital, la junta local de primera enseñanza sigue verificando los mismos ejercicios en las partidas rurales pertenecientes a este término municipal.

Dentro de breves días debe llegar a Alicante, algo mejorado de su enfermedad, el que fué inspector de esta provincia, nuestro querido amigo don Ramon Escribano.

Crevillente 18 de Junio de 1888.

Sr. Director de EL ALICANTINO.

¡Viva el Sagrado Corazón de Jesús!
Empiezo así la carta porque este es el grito espontáneo que debe salir de todos los corazones, y este es el que resuena gratamente en mis oídos al escribir estas líneas. Este es el que, como un eco, se extiende por los ámbitos de esta población. El alma se extasia al considerar los raudales de amor que brotan del Divino Corazón, y agradecida a tan infinita misericordia, se esfuerza en corresponder, del mejor modo posible, a tantas bondades.

Buena prueba de esto acaba de dar en este religioso pueblo el Apostolado de la Oración con el solemne triduo, que en los días 15, 16, y 17 de los corrientes, ha dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. En estos tres días, que bien pudieran llamarse de gloria, he gozado las más dulces emociones que pueden concebirse en este valle de lágrimas, viendo diferentes veces a multitud de fieles postrados a los pies de Jesús, rindiéndole el homenaje que le es debido y manifestándole afecto y gratitud.

Los socios del Apostolado, con admirable solícitud, han conseguido dar gran esplendor a todos los actos del triduo. Previa autorización de su ilustrísima y reverendísima el Sr. Obispo de la Diócesis, que se dignó conceder 40 días de Indulgencia a los que asistiesen al triduo, ha habido exposición de su Divina Magestad en las tres Misas solemnes, y por la tarde durante el rosario, la minerva y el sermón. Este ha estado en los tres días a cargo del Sr. Cura de Torreveja, el cual con su arrebatadora elocuencia, ha aumentado prodigiosamente la llama del amor divino que arde en todos los corazones.

En la misa solemne del último día hubo comunión general para los socios del Apostolado, comunión que nuestro dignísimo Sr. Cura hizo extensiva a todos los fieles: y de ambos sexos, en gran número han recibido el pan de los ángeles uniéndose de este modo al Sagrado Corazón. ¡Qué grandioso espectáculo, Sr. Director! ¡Qué cuadro tan sublime ofrecía aquella multitud de corazones latiendo a impulsos de un mismo sentimiento, el amor a Jesús! No puedo manifestar con palabras la magnificencia de aquel acto, porque hay delicias que el alma solo sabe sentir y a la lengua no le es dado expresarlas.

En fin, Sr. Director, por no molestar más la atención de los lectores de su ilustrado periódico voy a concluir manifestándole que si todos los actos brillaron por su esplendor, no brilló menos el que dió fin al Triduo y fué la procesión claustral en honor de S. D. M. y la bendición que con la Custodia, dió el Sr. Cura a la inmensa multitud que le recibió de hinojos ante Jesús Sacramentado.

¡Llor y gloria al Sagrado Corazón de Jesús!
¡Llor también a los que tan dignamente saben corresponder a las bondades de nuestro Dios!

Dándole las gracias más expresivas por la inserción de estas líneas, se repite de V. atento S. S. Q. B. S. M.

El corresponsal.

La BANDENSE.—Compañía de Seguros Marítimos.—Director general de la Provincia de Alicante, Francisco M. Lagullón.

ANIS AROMÁTICO de Queromón Alfonso de Monóvar.—Este anís de vino puro es el mejor que hasta el día se conoce, tanto por la calidad mencionada como por ser triple anís de ico aroma y esquisito paladar. El uso de este anís, con agua form un higiénico refresco el más recomendable para la presente estación.

Con el fin de que esté al alcance de todas las clases de la sociedad se ha fijado el precio de pesetas 2'25 la botella. Salchicheria Extremeña. Los extremeños, Princesa núm. 19.

CAMBIOS

COTIZACIÓN DEL DIA AYER.

Londres 90 días Sin papel.
París 1'30 por 100 papel beneficio.
Marsella » 000 id.

	Papel	Dinero	Observaciones
Albacete	»	0,20	
Alcoy	»	0,15	
Almería	»	0,15	
Almansa	»	0,75	
Barcelona	par	0,15	
Bilbao	»	»	
Cartagena	»	0,15	
Cádiz	»	0,20	
Córdoba	»	»	
Coruña	»	»	
Denia	»	1,00	
Elche	»	0,75	
Hellín	»	»	
Madrid	»	0,12 1/2	
Málaga	»	0,15	
Murcia	»	0,15	
Monovar	»	»	
Oriluela	»	0,50	
Santander	»	0,15	
Sevilla	»	0,15	
Tarragona	»	»	
Valencia	»	0,15	
Villena	»	0,75	
Vigo	»	0,25	
Zaragoza	»	»	

Descuento por la Sucursal del Banco de España 4 por 100.

Observatorio meteorológico

DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL.

Observaciones del día de ayer.

Barómetro	756'85
Termómetro	26'2
Viento	N. O Viento
Atmósfera	Despejado
Mar	Tranquilo.
Temperatura máxima del aire a la sombra	28'0
Idem mínima durante la noche	17'6
Irradiación nocturna	»
Evaporación en milímetros	4'43

Espectáculos.

TEATRO CIRCO.—Función para hoy.—Con la música a otra parte.—Bous sinse pá.—L'Avarisia romp el sac, A las nueve en punto.—Entrada general 50 céntimos

SERVICIO POSTAL TELEGRÁFICO

DE LA

Agencia Fabra.

Particular de "El Alicantino."

París 19.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 72'1/4. Después 72'37.

Londres 19.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 71'5/8. Después 71'56.

Habana 19.—Hoy ha llegado ha este puerto el vapor correo de la Compañía Trasatlántica *Mendez Nuñez*.

París 19.—Un nuevo discurso pronunciado por el Presidente del Consejo de ministros Sr. Floquet, contiene alusiones contra las tentativas de restauración del poder personal.

Tributa elogios a los obreros que no buscan a un hombre providencial para conseguir la subida de los salarios

Añade, que los que obran así, saben que la libertad es el primer bien del hombre, la igualdad un derecho, y la fraternidad un deber.

Este discurso, según dicen los despachos, fué muy aplaudido.

Londres 19.—Los periódicos ingleses no ocultan los recelos que les producen los primeros documentos emanados del nuevo emperador de Alemania.

The Standard hablando del rescripto imperial al pueblo, dice que su lenguaje no constituye una verdadera amenaza, pero que respira un militarismo que recuerda la Edad media, impropio de la época actual.

La mayoría de la prensa confía sin embargo que la influencia que el príncipe de Bismarck ejerce sobre el joven soberano logrará mantener la paz de Europa.

Respecto a la política interior del imperio, no hay que esperar que prevalezcan las corrientes liberales que habla iniciado Federico III.

Para conocer y apreciar debidamente la situación, hay que cotejar los documentos que suscribió el último monarca y los que acaba de dirigir el actual.

París 19.—El periódico *El Gaulois*, pretende hoy que el Rey de los belgas ha recibido la noticia oficial de la muerte del célebre explorador Enrique Stanley y que por razones de Hacienda se guarda silencio sobre el particular, pero un despacho de Bruselas declara que carece en absoluto de fundamento el aserto del indicado diario.

Roma 19.—Han continuado las manifestaciones del partido liberal para celebrar su triunfo en las elecciones municipales de esta Capital.

Numerosos grupos con antorchas encendidas y banderas, recorrieron anoche las calles dando gritos de "Viva Italia", dirigiéndose al Quirinal delante de cuyo palacio aclamaron al Rey Humberto.

La policía impidió que se hiciera ninguna demostración en las inmediaciones del Vaticano que estaban custodiadas por muchos agentes.

Colonia 19.—La *Gaceta de Colonia*, órgano como es sabido del Príncipe de Bismarck, declara hoy que la proclama que dió ayer el Emperador Guillermo II fué dirigida exclusivamente al pueblo prusiano y que por lo tanto no podía tratarse en ella de los asuntos exteriores.

Añade que con motivo de la apertura del Parlamento se leerá un importante manifiesto imperial en el que el soberano espresará su firme resolución de seguir una política pacífica y mantener los tratados existentes.

París 19.—Signa el alza general en los fondos. El 3 por 100 francés se cotiza a primera hora a 82'70 sin cupon, es decir, un cuarto por 100 más alto que ayer.

El 4 por 100 exterior español por efecto de grandes compras, particularmente de procedencia alemana, según se dice, adquiere el cambio de 72'37.

Nunca se había visto este valor español a tanta altura.

De Berlin telegrafian que allí es muy solicitado, habiendo abierto en la Bolsa de hoy de aquella Ciudad a 71'39 y subiendo después a 71'62. En la plaza de Londres ha tenido también una alza de 30 céntimos.

Berlin 19.—Se asegura que el Emperador Guillermo abrirá personalmente el Parlamento alemán el 25 del corriente.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR DE "EL ALICANTINO"

DE LA AGENCIA FABRA

Madrid 20 (6'15 t.)

Pedregal sostiene esta tarde en el Congreso que la crisis motivóla el desacuerdo de los Ministros en las reformas militares. Afirma continúa aun dicho desacuerdo.

Madrid 20 (7 t.)

Sancionado el impuesto sobre alcoholes que regirá desde el próximo Julio. Congreso sigue el debate político.

Se han producido desórdenes en Bruselas apedreando los conventos.

Madrid 20 (8'20 n.)

Ingeniero Mr. Lesseps ofrecido terminarse canal Panamá para el año 1890.

Bismarck declara naciones pacíficas.

Bolsa 70'55.

Del Casino.

Madrid 20 (6'45 t.)

En el Congreso, Lopez Dominguez dice que si llamasen a los conservadores al poder, licenciaria a sus amigos. "Desengañado (añade) tomaré una resolución."

Bolsa 70'55.

ALICANTE.

IMPRENTA DE ANTONIO SEVA.

Plaza del Progreso, 5.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

OPÚSCULOS DE PROPAGANDA CATÓLICA

Pequetas. Cts.

Recuerdos de las verdades eternas	»	2
El Santísimo rosario	»	10
Lucha ó combate espiritual	»	25
Devoto entretenimiento para los niños cristianos.	»	5
Breve devocionario catequístico	»	5
Los siete dolores de María Santísima	»	2
Paráfrasis del <i>Dies irae</i>	»	2
Tratado del Santísimo Sacramento (Kempis).	»	5
Despertador del alma	»	5
Norma á San Francisco Javier	»	10
<i>El Devoto de San Francisco Javier</i> , por el P. José María Lasquivar de la compañía de Jesús. Devocionario completo que comprende una <i>Parte histórica con la vida del Apostol de las Indias: Prácticas especiales en honor de San Francisco Javier</i> ; y un <i>Manual de la vida cristiana</i>	4	»

Dirigirse á D. Manuel Galvis Pbro., Sacristan mayor de San Nicolás de esta Ciudad, el cual se encarga de proporcionarlos.

FARMACIA

de los hijos de RODRIGUEZ HERNANDEZ

calle Mayor, 22, Alicante-

A LOS QUE PADECEN DEL ESTÓMAGO.

DOBLE MAGNESIA INCALCÁREA, ANTI-BÍLIOSA Y EFERVESCENTE

preparada por los farmacéuticos

D. Juan y D. Manuel R. Hernandez. sucesores,

calle Mayor núm. 22, Alicante, y calle Mayor, 27 y 29, Madrid.

Una larga y no interrumpida experiencia confirma los buenos resultados obtenidos con el uso de este preparado en los padecimientos de estómago, como son: gastralgias, malas digestiones ó digestiones difíciles, irritaciones, dolor de cabeza, vahidos, etc. Todos ó la mayor parte de los preparados de magnesia usados en estas afecciones tienen el inconveniente de ser desagradables é in-alubles, inconveniente que en nuestra doble magnesia no lo tiene, pues á un paladar agradable y completamente soluble, reúne todas las buenas cualidades de esta base sin ninguno de sus inconvenientes.—Se halla de venta en las principales farmacias de España.

FÁBRICA DE ESPEJOS

DE

JOSE REUS Y ROMAN

Pórtico Ansaldo, 4,

ALICANTE

En este antiguo y acreditado establecimiento encontrarán los señores Curas y Presbíteros, una magnífica colección en Sacras, estampas religiosas, estampitas de Comunion para Cofradías de todas clases etc.

Además se doran ó platean cuantos objetos se deseen para Iglesia y se construyen altares de talla.

NOTA.—Siendo un trabajo de consideracion, se darán plazos para el pago, cuya única casa en la provincia, puede competir con los primeros establecimientos de su clase y con ventajosas condiciones.

COLEGIO LUCENTINO DE SAN LUIS GONZAGA

BAJO LA DIRECCION DE

D. COSME JAVALOYES PASCUAL, Pbro.

Alicante, Mayor, 5.—Entrada, Angeles, 4.

Primera y segunda enseñanza. Estudios de aplicacion y preparatorios para carreras especiales, Gimnasia, Dibujo y Música.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y externos. El Administrador de este Colegio D. G. M. Calatayud, facilitará prospectos y reglamentos y cuantos detalles se deseen.



Compañía de Navegacion.

Líneas directas de vapores entre Cette y Alicante, y entre Bordeaux y Alicante de

AUGUSTE VINIES, RESTE y COMPAÑÍA.

Agente en Alicante: FRANCISCO M. LAQUILLON.

COLECCION DE LECTURAS RECREATIVAS

(publicadas en *El Mensajero*)

POR EL P. LUIS COLOMA, DE LA COMPAÑIA DE JESUS

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

1884-1885-1886

Ilustraciones de Angeles Mestres y Paciano Ross.—Fotografiados de J. Thomas y J. C. Sals.

Un tomo de 626 páginas en 4.º rústica Pts. 3-50

Encuadrados en tela con plancha de colores dibujada por Apolos Mestres. " 5 "

En mejor papel, en dos tomos, con encuadernación más esmerada y canto dorado " 8 "

Se hacen rebajas proporcionalmente al número de ejemplares que se pidan.

Para los pedidos dirigirse al Administrador de EL MENSAJERO, Bilbao, ó á su correspondiente en esta ciudad D. Manuel Galvis, Presbítero, Labradores, 21.

INTERESANTE

Grandes almacenes de Jamones y fábricas de Chorizos extremeños, Salchichón, y otros embutidos especiales de

SERAFIN SANCHEZ. CANDELARIO

Casa-despacho, en Alicante, calle de la Princesa número 19, donde se dirigirán los pedidos y demás correspondencia.

Se mandan notas de precios á los que se dignen pedirlos.

PROGRAMA ANOTADO, AYUDA-MEMORIA Y EJERCICIOS

del primer curso de matemáticas elementales de 2.ª enseñanza por el doctor en ciencias exactas

D. Faustino Ortiz y Cosío-Arguelles

Antiguo alumno de la Escuela Normal, Superior de Filosofía (2.ª época) y catedrático actualmente de Matemáticas en el Instituto de Alicante.

PRECIO CINCO PESETAS, FRANCO DE PORTE.

Dirigirse al autor, calle de Bailén, núm. 1.—Alicante.

MAESTRE Y MARCO

ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS

Victoria, 4, junto al Banco de España.

Pianos escogidos de las mejores y más acreditadas Fábricas.—Se garantiza la legitimidad de las marcas de Fábrica, y todo defecto de construcción, por cuatro años. Ventas, cambios y reparaciones en toda clase de instrumentos.

PIANOS

ARMONIUMS, INSTRUMENTAL.

Piano, manubrios y Música de todas clases.

ANTONIO FALCÓ

11, CONSTITUCION, 11

GRAN FABRICA DE CORTINAS-PERSIANAS

DE

ISIDRO BELLIDO

calle de Riego, núm. 8.

ELEGANCIA, SOLIDEZ, BARATURA

Esta fabrica, única en esta capital que construye persianas, puede competir con las más acreditadas de fuera. Las persianas llamadas de cadenilla que hasta hoy se vendían á veinte reales metro cuadrado, se dan á diez y seis; las de varillas con cintas, á veinte y tres reales y las mismas con cadenas de hierro, á veinticinco.

Además se venden cadenas que sustituyen las cintas al precio de cinco reales metro. Se componen y pintan persianas de todas clases.

CALENTURAS

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las pildoras febrífugas infalibles de Fernandez, Caja de 40 pildoras para las benignas, 12 r. y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por 2 reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y laborador por mayor, Pablo Fernández, Madrid, plaza la Villa 4, y Sacramento, 2, y las principales boticas de España, Alicante, Soler y todas las principales boticas.

AGUA DE INSALUS

En Lizarza (Tolosa) Guipúzcoa, analizada por el eminente químico Doctor don Fausto Garagarza. Es acicarbonatada, ligeramente alcalina, digestiva, de sabor agradable. Excelente bebida gaseosa para las comidas, sola ó mezclada con vino. Superior á las del Saint Galmier, Apollinaris y Wals. Abre el apetito, ayuda la digestion y es eficaz contra las afecciones de los aparatos gástrico y urinario.

75 céntimos de peseta la botella de litro con casco en toda España. En Alicante, D. José Soler y Sanchez, plaza de San Cristóbal, número 12. Administración, plaza Vieja, número 1, Tolosa,

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY Son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce. Todas las enfermedades provienen de la impureza de la sangre; impureza que neutralizan pronto estas Pildoras, porque limpian el estómago y los intestinos y dan tono y energía á la organizacion entera.

Estas Pildoras más que ninguna medicina purifican la digestion, al hígado y los riñones, fortalecen el sistema nervioso. Las personas, menos robustas pueden valerse sin temor, de estas Pildoras, ateniéndose cuidadosamente á las instrucciones de que van rodeadas.

UNGUENTO HOLLOWAY La ciencia de la medicina no ha producido remedio que pueda compararse con este maravilloso Ungüento, que refrigera todas las partes enfermas, saca toda llaga y úlcera y cura infaliblemente la escrófula, los cánceres, los tumores, los males crónicos, el reumatismo y la gota.

Los remedios van acompañados de amplias instrucciones en español.

Véndese portodos los principales boticarios del mundo, y por su propietario, el profesor Mr. Thomas HOLLOWAY, 78, New Oxford Street, LONDON England.

A los carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuca	Alicates.	Verdugos.	Barranas.
Hachas	Orta-frios.	Compases.	Berbiquies
Garlopas.	Martillos.	Terrajas.	Formones
Cepillos.	Limas.	Triscadores.	Gubias.
Junteras.	Esquinas.	Ficheros.	Roblones.
Guillames.	Sierras.	Saca-bocados.	Escuadras.
Tenazas.	Serruchos.	Triángulos.	Destornillador.
Yunque.	Tornillos.	Aceros.	Cuchillas.

Camas inglesas maqueadas de hierro

y de metal fino.

De un cuerpo.—Decaónico ó cameras.—De matrimonio.

Se recomiendan por sus bonitos dibujos solidez y precios económicos. Antonio Guillem Lopez, Alicante.

A los dueños y constructores de obras.

Pernios de todos tamaños.—Visagras ó frontizas, todas dimensiones.—Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60.—Pasadores embutidos fuertes, todos tamaños.—Cerraduras puerta de calle, sala, cuarto, armarios, cajon, cónodas, arca, pupitre y mediera.—Picaportes para ventano y vidrieras.—Cerrojos ó forrellats.—Fallebas ó Candados todos tamaños.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio hemos conseguido de la Fábrica ventajas que las ofrece á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Antonio Guillen Lopez, calle mayor, números 13, 15, y 17, Alicante.